

TÍTULO:

¿Cambian los estereotipos de género a lo largo de la adolescencia?

AUTORES:

Ruiz Palomino, Estefanía¹, Ballester Arnal, Rafael², Gil Llario, María Dolores³, Giménez García, Cristina⁴ y Salmerón Sánchez, Pedro⁵.

¹Becaria FPI. Universitat Jaume I de Castellón. Facultat de Ciències Humanes y Socials. Avda Sos Baynat s/n 12071 Castellón. Tfno: 964 729719. eruiz@psb.uji.es

²Profesor Titular de Universidad. Universitat Jaume I de Castellón. Facultat de Ciències Humanes y Socials. Avda Sos Baynat s/n 12071 Castellón. Tfno: 964 729726. rballest@psb.uji.es

³Profesora Titular de Universidad Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Avda. Blasco Ibáñez, 21. 46010-Valencia. Tfno: 96 386 44 90 ext. 57264. dolores.gil@uv.es

⁴Personal Investigador Contratado (PIC). Universitat Jaume I de Castellón. Facultat de Ciències Humanes y Socials. Avda Sos Baynat s/n 12071 Castellón. Tfno: 964 729726. gimenezc@psb.uji.es

⁵Becario de proyecto de investigación. Universitat Jaume I de Castellón. Facultat de Ciències Humanes y Socials. Avda Sos Baynat s/n 12071 Castellón. Tfno: 964 729726 psalmero@guest.uji.es

Referencia:

RUIZ, E., BALLESTER, R., GIL, M.D. GIMENEZ, C., SALMERON, P. (2010). ¿Cambian los estereotipos de género a lo largo de la adolescencia? *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 321-329. ISSN: 0214-9877.

Resumen: Los estereotipos de género se relacionan con la violencia de pareja o el acoso sexual. El objetivo de este trabajo es explorar la prevalencia y evolución de ciertas creencias y actitudes sobre el género en la adolescencia. Se analizan los ítems relativos a la percepción de los roles de género del CIACS (Ballester y Gil, 1999), que fue administrado a 1142 adolescentes (9-14 años) de la Comunidad Valenciana. Los resultados indican que tanto chicas como chicos piensan que la igualdad se ha alcanzado. Sin embargo los chicos consideran que el hombre es superior ($t=-9.723$, $p\leq.000$) y asignan a la mujer las tareas domésticas ($t=-9.564$, $p\leq.000$). Parte de estas creencias se mantiene. Con la edad los chicos siguen relacionando el problema del paro con el trabajo de las mujeres ($r:-0.026$, $p\leq.569$) y creen que los hombres son superiores a las mujeres (chicos: $r: -0.075$, $p\leq.085$). No obstante, la creencia de que los hombres tienen más deseo sexual que las mujeres aumenta tanto en chicas ($r: 0.199$, $p\leq.004$) como en chicos ($r: 0.152$, $p\leq.024$). Concluyendo, aunque muchos adolescentes dicen que la igualdad está alcanzada, se observa una actitud discriminatoria en conductas concretas, sobre todo, por parte de los chicos. **Palabras clave: adolescencia, percepción de roles, estereotipos de género, actitudes sexistas, igualdad.**

Abstract: Gender stereotypes are related to partner violence against women or sexual harassment. The aim of this study was to examine the prevalence and evolution of certain beliefs and attitudes about gender in adolescence. Data was collected through different items of CIACS (Ballester & Gil, 1999) related to perception of gender roles. Participants were 1142 teenagers (9-14 years-old) from Valencian Community (Spain). Results show that boys and girls think that gender equality has been reached. However, boys believe that men are superior ($t=-9.723$, $p\leq.000$) and women must do housework ($t=-9.564$, $p\leq.000$). Some of these beliefs are maintained. Later, boys are still connecting unemployment problem to women's work ($r: -0.026$, $p\leq.569$) and believing that men are superior (boys: $r: -0.075$, $p\leq.085$). Nevertheless, the belief about men have more sexual desire than women increases in both girls ($r: 0.199$, $p\leq.004$) and boys ($r: 0.152$, $p\leq.024$). To sum up, although many teens say that equality is achieved, there is a discriminatory attitude on specific behaviors, especially among boys. **Keywords: adolescence, perception on roles, gender stereotypes, sexist attitudes, equality**

INTRODUCCIÓN

Si bien es cierto que, en los últimos años, se ha producido cierta evolución social en los roles de género, ésta no ha venido siempre acompañada de un cambio en cuanto a las creencias estereotipadas que mantiene la población (Barberá, 2004). En este sentido, todavía se muestra vigente la relación que los estereotipos de género han mostrado con fenómenos tan graves como la violencia de pareja (Fontanil et al., 2002) o la discriminación y acoso sexual sufridos en los centros educativos (Blaya, Debarbieux y Lucas, 2007) constituyendo, a su vez, una fuente estresora que puede facilitar el malestar psicológico individual sobre todo cuando estas concepciones son rígidas y restrictivas (Hirokawa, Akihiro y Miyata, 2004).

Esto se debe a que los estereotipos de género juegan un papel importante en la configuración de la identidad de género que, a su vez, modulará el desarrollo psicológico personal y social, favoreciendo el establecimiento de ciertos patrones de comportamiento, actitudes y creencias (Fernández, 2004). Se ha observado la repercusión de estos esquemas mentales en la elección de la carrera profesional (Levy y Sadovsky, 2000) así como en el desarrollo de conductas nocivas para la salud como el consumo de alcohol (Lyons y Willott, 2008) o la práctica de una sexualidad de riesgo (Ballester, Gil, Edo y Ruiz, 2007; Bimbela, Jiménez, Alfaro, Gutiérrez y March, 2002).

La asimilación de los estereotipos de género se inicia en la infancia a partir de la observación de las conductas estereotipadas de las personas significativas (Best, 2009). Si bien su evolución se produce a lo largo de todo el ciclo vital, algunas etapas parecen destacar en su configuración, siendo la adolescencia una de las más importantes (Jakson y Tein, 1998). Aunque los esquemas sobre el género se han ido consolidando ya desde la segunda infancia, durante la adolescencia la influencia decisiva de la aprobación social del grupo normativo modulará la manera de asimilar e interpretar las experiencias vitales (Bigler y Liben, 1990). Así, el reconocimiento de atributos característicos masculinos y femeninos facilitará la adquisición de una identidad de género que influirá en su comportamiento, acercándole a su grupo normativo y, a su vez, distinguiéndole de otros grupos. Más si cabe considerando que, en muchas ocasiones, esta etapa supone una mayor apertura en la actuación tanto en los espacios privados como en los públicos (Fernández, 2004). Asimismo, los cambios sexuales de esta etapa se incorporan como

una temática relevante dentro de su experiencia vital y sus reflexiones personales pudiendo llegar a mermar su salud sexual (Caricote, 2006) y contribuyendo a su vez a modular su identidad de género.

En dicho entramado cabe tener en cuenta las diferencias reveladas en la experimentación de la vivencia por parte de los adolescentes. Por una parte, se observa cómo las mujeres parecen identificarse con mayor facilidad con los rasgos tradicionalmente masculinos de una manera positiva, mientras que no ocurre lo mismo a la inversa y en el caso de que así sea, la valoración afectiva no suele ser positiva (Barberá, 2004). Dichas diferencias llegan a penalizar, desde la perspectiva masculina, la incursión de las mujeres en los ámbitos que tradicionalmente les han sido asignados (Heilman y Okimoto, 2007). En este sentido, algunos estudios con población adolescente han mostrado cómo los chicos mantenían unos estereotipos de género de marcado carácter sexista que no eran manifestados por las chicas (del Prado y Bustillos, 2007; Weinshenker, 2006) y que, a su vez, influyen de modo diferenciado en otras esferas como el comportamiento sexual (García-Vega, Fernández y Rico, 2005) o, por ejemplo, mostrando actitudes más permisivas ante la violencia de género (Ferrer, Bosch, Ramis, Torres y Navarro, 2006).

A partir de lo anterior y considerando las repercusiones que a nivel psicológico y social conlleva el mantenimiento de una identidad de género basada en estereotipos discriminatorios y sexistas (Lynn y Ruble, 2002) será necesario profundizar en el estudio de dichos estereotipos analizando las categorías y atributos que los caracterizan. Conocer esto contribuirá a la transformación de dichas construcciones psicosociales mejorando la calidad de vida de la población adolescente. Por este motivo, el presente trabajo tiene por objetivo explorar la evolución a lo largo de la adolescencia en chicos y chicas de ciertas creencias y actitudes relacionadas con los estereotipos de género.

MÉTODO

Participantes

Para la realización de la presente investigación se empleó una muestra de adolescentes pertenecientes a distintos centros de enseñanza primaria y secundaria de las tres provincias de la Comunidad Valenciana (Alicante, Castellón y Valencia). De los

1142 participantes que constituyen el total de la muestra (véase *Tabla 1*), 548 son chicas (47,9%) y 594 chicos (52,1%). El rango de edades va de 9 a 14 años ($\bar{x}=12,13$, $DT=1,68$) siendo el N un poco mayor en las edades comprendidas entre los 12 y los 14 años.

Tabla 1. Distribución de la muestra en función de la edad y el sexo.

Edad	Sexo		Total
	N Chicas	N Chicos	
9 años	53	59	112
10 años	68	57	125
11 años	69	76	145
12 años	93	119	212
13 años	98	105	203
14 años	167	178	345
Total	548	594	1142

Instrumento

El instrumento de evaluación utilizado fue el *Cuestionario de Información, Actitudes y Comportamientos relacionados con la Salud* (CIACS) de Ballester & Gil (1999). Este instrumento consta de 3 versiones que varían según la edad. Las tres versiones del CIACS incluyen distintas escalas que exploran el grado de información, las actitudes y comportamientos relacionados con diferentes conductas de salud entre las que se encuentran el consumo de alcohol, tabaco y de otras drogas, el comportamiento sexual, las conductas alimentarias, el comportamiento prosocial vs. antisocial, la violencia y el sexismo entre otras.

La fiabilidad del instrumento evaluada a través de los datos de consistencia interna es de 0,890. La estabilidad temporal o fiabilidad test-retest es también alta, obteniéndose un valor de 0,776 (Ballester y Gil, 2007).

Para este estudio utilizamos una selección de 11 ítems del CIACS-2 que reúne un total de 139 ítems dirigidos a preadolescentes y adolescentes entre 9 y 14 años. Esta selección corresponde al componente de percepción de roles de género y los ítems recogen información sobre diferentes actitudes, creencias y comportamientos relacionados con los estereotipos sexuales (*véase cuadro 1*).

Cuadro 1. Ítems incluidos en el componente percepción de roles de género

A continuación, marca con una cruz el grado en que estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones, teniendo en cuenta el significado de las opciones de respuesta.

1-Nada de acuerdo; 2-Algo de acuerdo; 3-Bastante de acuerdo; 4-Totalmente de acuerdo

- 1. En mi casa siempre ha habido tareas de chicos y tareas de chicas*
- 2. Las horas de regreso a casa deberían ser las mismas para chicas y chicos*
- 3. Los hombres son superiores a las mujeres*
- 4. Las mujeres son superiores a los hombres*
- 5. Las tareas del hogar deber ser cosa de la mujer*
- 6. Las madres con niños pequeños no deben trabajar fuera de casa*
- 7. Las mujeres no deben opinar acerca de temas propios de hombres*
- 8. Si no fuera por la manía de trabajar de las mujeres habría menos paro*
- 9. Ya hemos alcanzado la igualdad entre los sexos*
- 10. Creo que los hombres tienen más deseo sexual que las mujeres*
- 11. Los niños deberían jugar a juegos adecuados a su sexo*

Procedimiento

En la selección de los centros de enseñanza de las tres provincias de la Comunidad Valenciana se tuvo en cuenta variables como la localización rural o urbana, la proximidad a la costa o la ubicación en el interior y el nivel socioeconómico de las familias a las que pertenecían los estudiantes.

La administración del instrumento se llevó a cabo tras haber informado al director de los objetivos del estudio y haber obtenido el consentimiento por parte de los padres. El cuestionario fue cumplimentado de forma voluntaria, individual y anónima teniendo una duración aproximada de 45 a 60 minutos.

RESULTADOS

1. Percepción de los roles de género en la muestra general.

Como podemos observar en la tabla 1, la mayor parte de la muestra evaluada cree que se ha alcanzado la igualdad entre los sexos (ítem 9: 73,5% si tenemos en cuenta conjuntamente las tres categorías de acuerdo) lo cual se manifiesta, por ejemplo, en que están de acuerdo en que las horas de regreso a casa deberían ser las mismas para

chicas y chicos (ítem 2: 88,7%). Sin embargo, un porcentaje significativo de la muestra cree que los hombres tienen más deseo sexual que las mujeres (ítem 10: 74,9%), que las madres con niños pequeños no deberían trabajar fuera de casa (ítem 6: 70,3%) o que habría menos paro si no fuera por la manía de trabajar de las mujeres (ítem 8: 30,5%). Por otra parte, casi la mitad de los/as adolescentes creen que las mujeres no deben opinar acerca de temas propios de hombres (ítem 7: 43,1%) o que los niños deberían jugar a juegos adecuados a su sexo (ítem 11: 43%). Aunque solo un 28,3% (ítem 5) otorga la obligación de las tareas del hogar a la mujer un 60,1% (ítem 1) informa que en su casa siempre ha habido tareas diferentes para chicos y para chicas. Por último, observamos que las dos cuestiones que menos grado de acuerdo han obtenido son aquellas que defienden la idea de superioridad de un sexo respecto a otro. Aún así, el porcentaje de adolescentes que cree que los hombres son superiores a las mujeres (ítem 3: 27,8%) es ligeramente más alto que el porcentaje que opina que son las mujeres (ítem 4: 22,8%).

Tabla 1. Distribución de los porcentajes en la muestra general (N=1142).

	<i>Nada de acuerdo</i>	<i>Algo de acuerdo</i>	<i>Bastante de acuerdo</i>	<i>Totalmente de acuerdo</i>
<i>1. En mi casa siempre ha habido tareas de chicos y tareas de chicas</i>	39,9%	14,8%	10,2%	35,1%
<i>2. Las horas de regreso a casa deberían ser las mismas para chicas y chicos</i>	11,3%	6,5%	8,3%	74%
<i>3. Los hombres son superiores a las mujeres</i>	72,2%	9,1%	5,4%	13,2%
<i>4. Las mujeres son superiores a los hombres</i>	77,2%	11%	4,1%	7,7%
<i>5. Las tareas del hogar deber ser cosa de la mujer</i>	71,7%	10,8%	4,2%	13,2%
<i>6. Las madres con niños pequeños no deben trabajar fuera de casa</i>	29,7%	20,3%	11,5%	38,5%
<i>7. Las mujeres no deben opinar acerca de temas propios de hombres</i>	56,9%	17,8%	8,5%	16,9%
<i>8. Si no fuera por la manía de trabajar de las mujeres habría menos paro</i>	69,5%	11,3%	7,2%	12%
<i>9. Ya hemos alcanzado la igualdad entre los sexos</i>	26,3%	27,3%	17,3%	29,1%
<i>10. Creo que los hombres tienen más deseo sexual que las mujeres</i>	25,1%	20,1%	17%	37,8%
<i>11. Los niños deberían jugar a juegos adecuados a su sexo</i>	57%	16,6%	6,9%	19,4%

2. Diferencias sexuales en la percepción de los roles de género.

Analizando las diferencias que surgen en función del sexo, observamos que son los chicos quienes en general obtienen puntuaciones medias superiores en casi todas los estereotipos evaluados excepto en la creencia sobre que deberían ser las mismas las horas de regreso a casa (ítem 2) y sobre la superioridad de las mujeres (ítem 4), en las cuales las chicas obtienen puntuaciones más altas respecto a los chicos. En ambas cuestiones las diferencias encontradas son estadísticamente significativas ($t=4,730$, $p<0,000$, en la primera cuestión y $t=2,648$, $p<0,008$, en la segunda).

Por el contrario, los chicos de forma significativa difieren de las chicas en que piensan que el hombre es superior a la mujer (ítem 3: $t=-9,723$, $p<0,000$), que la mujer tiene la obligación sobre las tareas domésticas (ítem 5: $t=-9,564$, $p<0,000$), que es necesario utilizar juegos diferentes en función del sexo (ítem 11: $t=-9,478$, $p<0,000$) y que las mujeres tienen menor capacidad de decisión en el ámbito público, por ejemplo; respecto al poder de opinión en temas considerados de hombres (ítem 7: $t=-4,861$, $p<0,000$), al trabajo fuera del hogar (ítem 8: $t=-4,699$, $p<0,000$) y a la mayor importancia de la vida privada respecto a la pública (ítem 6: $t=-2,809$, $p<0,005$). De esta forma, si realizamos una Prueba t con cada uno de los ítems de la escala, obtenemos en todos ellos diferencias significativas a nivel estadístico en función del sexo (véase Tabla 2).

Por último, cabe destacar que ambos grupos obtienen puntuaciones medias similares en la creencia del mayor deseo sexual por parte de los hombres, la existencia de igualdad entre los sexos y la presencia en el hogar de tareas diferentes para chicos y para chicas. Por lo que, las diferencias en estas cuestiones no se muestran estadísticamente significativas.

Tabla 2. Diferencias sexuales en el componente percepción de los roles de género.

	Chicas (N=548)		Chicos (N=594)		t	p
	\bar{x}	DT	\bar{x}	DT		
1. En mi casa siempre ha habido tareas de chicos y tareas de chicas	2,39	1,32	2,42	1,32	-0,327	0,744
2. Las horas de regreso a casa deberían ser las mismas para chicas y chicos	3,60	0,89	3,30	1,13	4,730	0,000
3. Los hombres son superiores a las						

<i>mujeres</i>	1,28	0,76	1,90	1,22	-9,723	0,000
<i>4. Las mujeres son superiores a los hombres</i>	1,50	0,99	1,35	0,77	2,648	0,008
<i>5. Las tareas del hogar deber ser cosa de la mujer</i>	1,29	0,78	1,88	1,20	-9,564	0,000
<i>6. Las madres con niños pequeños no deben trabajar fuera de casa</i>	2,48	1,24	2,70	1,29	-2,809	0,005
<i>7. Las mujeres no deben opinar acerca de temas propios de hombres</i>	1,68	1,06	2,02	1,20	-4,861	0,000
<i>8. Si no fuera por la manía de trabajar de las mujeres habría menos paro</i>	1,46	0,93	1,77	1,13	-4,699	0,000
<i>9. Ya hemos alcanzado la igualdad entre los sexos</i>	2,46	1,09	2,53	1,23	-0,922	0,357
<i>10. Creo que los hombres tienen más deseo sexual que las mujeres</i>	2,57	1,16	2,77	1,26	-1,763	0,079
<i>11. Los niños deberían jugar a juegos adecuados a su sexo</i>	1,55	0,98	2,21	1,27	-9,478	0,000

3. Evolución de la percepción de los roles de género en función de la edad.

Para analizar si la percepción de los estereotipos de género varía con la edad se han realizado análisis de correlación. Como vemos en la tabla 3, las correlaciones obtenidas tienen signo negativo lo que significa que con la edad los estereotipos se atenúan apareciendo diferencias significativas en todos los ítems excepto en el 2, 4, 8 y 11. Es decir, que con la edad los adolescentes no cambian significativamente su opinión en cuanto a que las horas de regreso deban ser las mismas para chicos y chicas (ítem 2: $p < 0,173$), que las mujeres sean superiores (ítem 4: $p < 0,069$), que la culpa del paro sea por la manía de trabajar de las mujeres (ítem 8: $p < 0,076$) y que lo niños deban jugar a juegos adecuados a su sexo (ítem 11: $p < 0,285$).

Sin embargo a más edad menos acuerdo en que siempre haya habido tareas de chicos y chicas en casa (ítem 1: $p < 0,000$), que los hombres sean superiores (ítem 3: $p < 0,002$), que las tareas del hogar deban ser cosa de la mujer (ítem 5: $p < 0,032$), que las madres con niños pequeños no deban trabajar fuera de casa (ítem 6: $p < 0,000$), que las mujeres no deban opinar acerca de temas propios de hombres (ítem 7: $p < 0,000$) y que ya hemos alcanzado la igualdad entre los sexos (ítem 9: $p < 0,000$).

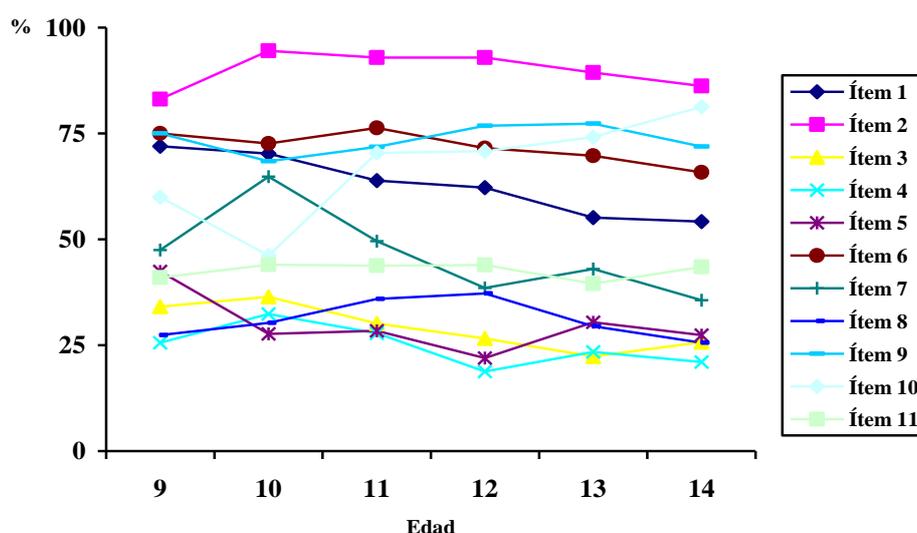
A más edad, en cambio, mayor acuerdo en que los hombres tengan más deseo sexual que las mujeres (ítem 10: $p < 0,000$).

A pesar que encontramos una disminución en algunas creencias sexistas, sobre todo relacionadas con las tareas domésticas, la distinción entre vida privada y pública y la superioridad del hombre, a medida que crecen los/as adolescentes muestran menor grado de acuerdo con la existencia de igualdad entre los sexos (véase Figura 1). En este sentido, observamos cómo ciertas actitudes sexistas se mantienen (por ejemplo, respecto al trabajo fuera del hogar) e incluso aumentan con el paso del tiempo (por ejemplo, en el ámbito de la sexualidad).

Tabla 3. Relación entre la edad y la percepción de los roles de género.

	r	p
1. En mi casa siempre ha habido tareas de chicos y tareas de chicas	-0,181	0,000
2. Las horas de regreso a casa deberían ser las mismas para chicas y chicos	-0,042	0,173
3. Los hombres son superiores a las mujeres	-0,094	0,002
4. Las mujeres son superiores a los hombres	-0,056	0,069
5. Las tareas del hogar deber ser cosa de la mujer	-0,066	0,032
6. Las madres con niños pequeños no deben trabajar fuera de casa	-0,145	0,000
7. Las mujeres no deben opinar acerca de temas propios de hombres	-0,134	0,000
8. Si no fuera por la manía de trabajar de las mujeres habría menos paro	-0,057	0,076
9. Ya hemos alcanzado la igualdad entre los sexos	-0,120	0,000
10. Creo que los hombres tienen más deseo sexual que las mujeres	0,173	0,000
11. Los niños deberían jugar a juegos adecuados a su sexo	-0,033	0,285

Figura 1. Evolución de la percepción de los roles de género



DISCUSIÓN

A nivel general, coincidiendo con lo obtenido en otros estudios (Mantzur et al., 2000), se observa cómo los y las adolescentes mantienen actitudes que discriminan a las personas en función del género, por ejemplo, respecto a la adecuación de los juguetes en función del sexo pero, sobre todo, en cuanto a la creencia asociada al deseo sexual, que no se flexibiliza a medida que transcurren los años. Podría pues confirmarse que, el ámbito de la sexualidad, tiene unas connotaciones particulares dentro de la concepción del género (Férrandez, 2004).

No obstante, cabe observar cómo el sexismo asociado a los estereotipos analizados se muestra más patente en el grupo de chicos que en el de chicas. Fenómeno ya observado en estudios previos relacionados con actitudes discriminatorias sobre la incorporación laboral de las mujeres (Heilman et al., 2007) o la asignación de la responsabilidad de las tareas domésticas a las mujeres (del Prado et al., 2007).

De igual forma se percibe cómo, en cierta medida, dichas creencias se van flexibilizando con el paso de los años y, con ellas, la concepción de los roles tradicionales de género. Por ejemplo, en cuanto a la asignación a las tareas domésticas, a la incursión de las mujeres en el espacio público o la idea de que las mujeres no deberían trabajar fuera de casa. Una vez más, los resultados parecen confirmar la idea de que los estereotipos de género van evolucionando a lo largo de la adolescencia (Paetcher, 2003) si bien no siempre dicha evolución se da en términos de igualdad, aspecto ya destacado por autoras como Barberá (2004). De hecho en algunos aspectos se da la tendencia inversa como ocurre con la creencia acerca del mayor deseo sexual de los hombres.

Considerando todo lo anterior, parece claro que la concepción de los estereotipos de género en la población adolescente, si bien tiende a flexibilizarse, todavía está relacionada con una visión tradicional de las atribuciones que chicos y chicas hacen en función del género de las personas repercutiendo de manera negativa, en la salud psicosocial de los y las adolescentes (Hirokawa et al., 2004) y en el desarrollo de sus capacidades y expectativas de desarrollo personal y profesional (Levy et al., 2000). En este sentido, los resultados del estudio reflejan que los/as adolescentes poseen estereotipos y creencias sexistas en diferentes ámbitos que podrían significar el punto de

partida de un gran número de problemáticas presentes en nuestra sociedad, tal y como nos muestran otros estudios (Blaya et al., 2007, Fontanil et al., 2002).

Puesto que la adolescencia es una etapa clave en el desarrollo del rol de género y los adolescentes son tan permeables a las influencias de actitudes sexistas se hace prioritaria la intervención dirigida a prevenir las desigualdades de género y todas las consecuencias que de ello se derivan. En este estudio ha quedado patente que los roles de género no están rígidamente consolidados en ellos sino que sus experiencias vitales posibilitan cambios en sus concepciones que tentativamente asumieron al inicio de la preadolescencia. Dichas “protoconcepciones” que seguramente provienen de la imitación de estereotipos que extrajeron de las personas significativas de su entorno, constituyen el punto de partida que someten a verificación o refutación a lo largo de la adolescencia según su experiencia. Es importante, por lo tanto, crear programas de prevención que enriquezcan su experiencia y suplan posibles lagunas en ella con objeto de contribuir a la transformación de las concepciones tradicionales y estereotipadas propias de la infancia y promuevan la igualdad entre hombres y mujeres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ballester, R. & Gil, M. D. (2007). Cuestionario de Información, Actitudes y Comportamientos relacionados con la Salud (CIACS-I, II y III): Estudio psicométrico. *V World Congress of Behavioral & Cognitive Therapies, Barcelona 12, 13 y 14 de Julio de 2007.*
- Ballester, R., Gil, M. D., Edo, M. T. & Ruiz, E. (2007). Autoeficacia de los jóvenes universitarios en el uso del preservativo: diferencias de género. *X Congreso Nacional del Sida, San Sebastián, 6, 7 y 8 de Junio de 2007.*
- Barberá, E. (2004). Perspectiva socio-cognitiva: estereotipos y esquemas de género. En E. Barberá e I. Martínez (coord.). *Psicología y género* (p.55-80). Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Best, D.L. (2009). Another View of the Gender-Status Relation. *Sex roles, 61* (5-6), 341-351.

- Bigler, R. S., & Liben, L. S. (1990). The role of attitudes and intervention in gender-schematic processing. *Child Development*, 61(5), 1440-1452.
- Bimbela, J.L., Jiménez, J.M., Alfaro, N., Gutiérrez, P. & March, J.C. (2002). Uso del profiláctico entre la juventud en sus relaciones de coito vaginal. *Gaceta Sanitaria*, 16(4), 298-307.
- Blaya, C., Debarbieux, E. & Lucas, B. (2007). *La violencia hacia las mujeres y hacia otras personas percibidas como distintas a la norma dominante: el caso de los centros educativos*. Revista de Educación, 342, 61-81. Disponible en <http://www.revistaeducacion.mec.es/re342/re342.pdf> (consultado 01/03/2010).
- Caricote, E. (2006). Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia. *Educere, La revista venezolana de educación*, 10(34), 463-470.
- Del Prado, M. & Bustillos, A. (2007). Benevolent Sexism Toward Men and Women: Justification of the Traditional System and Conventional Gender Roles in Spain. *Sex Roles*, 57(7-8), 607-614.
- Fernández, J. (2004). Perspectiva evolutiva: identidades y desarrollos de comportamientos según el género. En E. Barberá e I. Martínez (coord.). *Psicología y género* (p.35-54). Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Ferrer, V.A, Bosch, E., Ramis, M.C., Torres, G. & Navarro, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios/as. *Psicothema*, 18 (3), 359-366.
- Fontanil, Y., Méndez-Valdivia, M., Cuesta, M., López, C., Rodríguez, F.J., Herrero, F.J. & Ezama, E. (2002). Mujeres maltratadas por sus parejas masculinas. *Psicothema*, 14(1), 130-138.
- García-Vega, E., Fernández, P. & Rico, R.A. (2005). Género y sexo como variables moduladoras del comportamiento sexual en jóvenes universitarios. *Psicothema* 17(1), 49-56.
- Heilman, M.E. & Okimoto, T.G. (2007). Why Are Women Penalized for Success at Male Tasks? The Implied Community Deficit. *Journal of Applied Psychology*, 92(1), 81-92.
- Hirokawa, K., Akihiro, A. & Miyata, Y. (2004). An Experimental Examination of the Effects of Sex and Masculinity/Femininity on Psychological, Physiological, and

- Behavioral Responses During Communication Situations. *Sex Roles*, 51(1/2), 91-99.
- Jackson, D.W. & Tein, J.Y. (1998). Adolescents' Conceptualization of Adult Roles: Relationships with Age, Gender, Work Goal, and Maternal Employment. *Sex Roles*, 38(11/12), 987-1008.
- Levy, G.D. & Sadovsky, A.L. (2000). Aspects of Young Children's Perceptions of Gender-Typed Occupations. *Sex Roles*, 42(11/12), 993-1006.
- Lynn, C. & Ruble, D.N. (2002). Cognitive Theories of Early Gender Development. *Psychological Bulletin*, 128(6), 903-933.
- Lyons, A.C. & Willott, S.A. (2008). Alcohol Consumption, Gender Identities and Women's Changing Social Positions. *Sex Roles*, 59 (9-10), 694-712.
- Mantzur, A. & Libby, S. (2000). Gender Discrimination as a Function of Stereotypic and Counterstereotypic Behavior: A Cross-Cultural Study. *Sex Roles*, 43(5/6), 395-406.
- Paechter, C. (2003). Masculinities and femininities as CoPs. *Women's Studies International Forum*, 26 (1), 69-77.
- Weinshenker, M. (2006). Adolescents' Expectations About Mothers' Employment: Life Course Patterns and Parental Influence, *Sex Roles*, 54(11-12), 845-857.